



Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria

Grupo Asesor PPE-MEM

Estimad@s miembr@s de las Delegaciones Gubernamentales,
Estimados observadores del COFI,

Con la creación en 2016 del Programa Marco de la FAO para apoyar la aplicación de las Directrices PPE, el Comité de Pesca de la FAO (COFI) también acogió con satisfacción el desarrollo de un marco informal para apoyar el primero. El Marco Estratégico Mundial en apoyo a la implementación de las Directrices PPE (PPE-MEM) se creó así para facilitar la colaboración de los titulares de derechos y las partes interesadas y conducir a una planificación coherente e inclusiva del trabajo apoyado por la FAO. El papel desempeñado por la sociedad civil reunida en el espacio de alianzas del Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) en el apoyo a la elaboración de las Directrices PPE fue reconocido a través de la invitación a sus miembros para que se convirtieran en el Grupo Asesor PPE-MEM. Como titulares de los derechos de este instrumento internacional, el Grupo Asesor desempeña un papel para garantizar el carácter inclusivo y basado en los derechos humanos de las Directrices PPE.

Por este motivo, junto con las redes mundiales de la sociedad civil del CIP y otras redes regionales de la sociedad civil, hemos establecido Grupos Asesores Regionales en África, Asia y el Pacífico, y América Latina y el Caribe, cuya función es reforzar la colaboración entre las organizaciones de pesca a pequeña escala y fomentar su participación en los proyectos de aplicación de las Directrices PPE.

Consideramos que es primordial que los gobiernos y las instituciones reconozcan a las comunidades pesqueras a pequeña escala y a las organizaciones de la sociedad civil como actores esenciales, sin cuya participación no puede producirse ningún cambio real. Nuestros métodos de pesca, los conocimientos ancestrales y tradicionales, la contribución esencial y a menudo olvidada de las mujeres en las actividades postcaptura, y la sabiduría intergeneracional profundamente arraigada en nuestra cultura pesquera son la columna vertebral para sostener la naturaleza y la vida para las generaciones venideras.

Como portadores de esta responsabilidad, hacemos llegar a los miembros y observadores del COFI nuestras preocupaciones y recomendaciones sobre la urgencia de emprender acciones más concretas para aplicar las Directrices SSF a nivel regional y nacional.

Queremos expresar nuestro concierto por la forma en que las modalidades de la 34ª sesión del COFI están excluyendo de facto a la sociedad civil de la participación en los procedimientos del COFI. Hay que esforzarse por hacer que el COFI sea un proceso más participativo y permitir que los miembros de la sociedad civil participen de forma significativa en el debate y la toma de decisiones, de acuerdo con los principios de la gobernanza participativa.

Esto es aún más alarmante a la luz de cómo la pandemia de COVID-19 ha afectado gravemente a las comunidades de pescadores a pequeña escala y a las comunidades indígenas, dondequiera que se encuentren en todo el mundo. En algunos casos, las consecuencias socioeconómicas del COVID-19 han



sido incluso peores que los impactos biomédicos. Sin embargo, los esfuerzos gubernamentales de ayuda y apoyo tienden a pasar por alto a los trabajadores pobres, incluidos los pescadores a pequeña escala, y no llegan a los más necesitados. El acceso a una atención sanitaria adecuada es insuficiente. Muchas comunidades de pescadores a pequeña escala y de indígenas, cuya supervivencia está en juego, se están viendo presionadas por la falta de atención sanitaria, la pérdida de trabajo y de medios de vida. Esta emergencia nos afecta aún más, ya que se suma a los daños ya irreparables que el cambio climático está causando en las masas de agua y los océanos.

Al mismo tiempo, se prevé que 800 millones de personas en todo el mundo pasen a engrosar las filas de los que pasan hambre como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Crecen los llamamientos para transformar el actual paradigma de los sistemas alimentarios en uno que permita dietas saludables y asequibles, donde los pescadores a pequeña escala son fundamentales. Nosotros somos parte de la solución a la crisis. Proporcionamos pescado sano y nutritivo a través de cadenas de valor locales y sostenibles, y somos la fuente de ingresos y medios de vida de millones de personas en todo el mundo.

En este contexto, la aplicación de las Directrices PPE y su enfoque holístico, basado en los derechos humanos, es más pertinente y urgente que nunca. Hacemos un llamamiento a todos los miembros del COFI para que den prioridad a la aplicación de las Directrices PPE en estrecha colaboración con la sociedad civil y apoyen a las comunidades de pescadores a pequeña escala en su papel esencial como proveedores de alimentos y administradores de los océanos y las aguas interiores en todo el mundo. También apoyamos la colaboración con otras iniciativas dirigidas por la FAO que destacan la importancia de las Directrices PPE, como el Año Internacional de la Pesca Artesanal y la Acuicultura (AIPA 2022) y el Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar.

También saludamos el renovado compromiso de los gobiernos de Canadá, Indonesia, Noruega, Perú y Tanzania con los Amigos de las Directrices del PPE-MEM, e invitamos a otras delegaciones gubernamentales a unirse a este grupo. Su papel es crucial para dar ejemplo a todos los demás gobiernos y actores implicados en la aplicación de las Directrices PPE.

Por último, pedimos la creación de la Plataforma de Intercambio de Conocimientos del PPE-MEM, un actor clave en el funcionamiento del PPE-MEM. Compuesta por representantes del mundo académico y del sector de las ONG, los conocimientos únicos que aportan a las prioridades identificadas por la sociedad civil son cruciales para el diseño de proyectos de aplicación eficaces.

Esperamos que estas recomendaciones sean escuchadas y tenidas en cuenta en las declaraciones finales del COFI. Tenemos en nuestras manos un instrumento internacional único por su importancia y eficacia. Es hora de que se incorpore efectivamente a las políticas nacionales y se aplique en los territorios. No sólo en beneficio de las comunidades de pescadores artesanales, sino también en beneficio de nuestros ecosistemas y de los millones de personas a las que proporcionamos alimentos en la mesa.

Para más información,

<https://www.foodsovereignty.org/es/>

<http://www.fao.org/3/ca7737es/CA7737ES.pdf>

